

Presidencia
del
Consejo de Ministros

== C A R T A de M A D R I D ==

=====

Recibimos est carta al mismo tiempo que la prensa española registra el hecho de que más del 70 por ciento de los electores se han abstenido de votar en las elecciones, ya de por si restringidas, a consejales representantes del Tercio Familiar en el Ayuntamiento de Madrid. ¿Caben más claras evidencias de que la inteligencia y la opinión pública madrileñas, están en su inmensa mayoría alejadas del Régimen fundado en los principios inmutables del Movimiento, de su Caudillo y de su Príncipe ?-

Madrid, 20 Noviembre 1.973

Excmo. Sr.D. Fernando Valera
Presidente del Gobierno de la República, en Exilio
Paris.-

Querido amigo : Al referir a nuestro común amigo F.S.L. lo visto y oído por mi, con motivo del homenaje a Don Santiago Ramón y Cajal, opinó que le agradaría a Vd. conocerlo directamente como "apuntes para la historia". Esas fueron sus palabras. En vista de ello, se lo transmito a Vd. fielmente.

Excelentes enseñanzas del homenaje a Cajal.-

Por estar unido a la memoria afectiva de Don Santiago Ramón y Cajal, a quien tuve el gusto y honor de tratar, cuando explicaba mi asignatura en el "Colegio de Huérfanos de Médicos", asistí al homenaje que a finales de Octubre se tributó en el Salón de Actos del Colegio de Médicos de Madrid, situado en el antiguo San Carlos, perfectamente restaurado y acomodado por la clase médica, al cariñoso recuerdo de aquella figura extraordinaria.

Presidió el acto Don Teófilo Hernando, el cual fue un buen discípulo de Don Santiago, y que lleva con singular gallardía, ejemplar dignidad y hasta talante deportivo sus luengos años y múltiples méritos. El hizo la presentación de los doctores Severo Ochoa Albornoz y Lorente de No, los cuales han venido expresamente desde Norteamérica para rendir un cordial homenaje a la figura científicamente señera y altamente ejemplar de Don Santiago Ramón y Cajal.

Comenzó Severo Ochoa Albornoz por lamentarse de no haber podido disfrutar del magisterio directo de Don Santiago, ya que un año antes de acceder él a la asignatura que el Sr. Cajal explicaba, hubo éste de jubilarse. Pero, recalco "sus enseñanzas y ejemplaridad despertaron vivamente en mí y contribuyeron a fomentar la vocación a la que vengo consagrando mis trabajos, y en los que fueron mis principales mentores el Doctor Don Teófilo Hernando, que nos preside, y el sabio Doctor Don Juan Negrin". La aprobación de tal reconocimiento fue una gran salva de aplausos.

./....

Ostensiblemente emocionado, rememoró el Doctor Lorente de No, las enjundiosas lecciones de su inolvidable maestro Don Santiago, a las cuales, dijo, debo el poder ostentar hoy en Norteamérica el cargo de director de uno de los mejores Institutos Histológicos; y añadió, subrayándolo bien: "Así honro a la vez a mi excepcional maestro y a España, como lo hacen en varios aspectos bastantes exiliados". El aplauso aprobó esas palabras unánime y calurosamente.

"¿Por qué - se preguntaba el Doctor Lorente- no se frecuenta y aún enriquece el camino real trazado por nuestro inconmensurable y ejemplar sabio?. Yo estoy seguro -se contestó él mismo- que la veta no se ha agotado, ni mucho menos, pues nuestra raza es extraordinariamente rica en cualquier aspecto del humano valor. Es que, lamentablemente, recalcó, el ambiente no resulta todavía propicio al desarrollo intelectual en toda su necesaria, libre y eficaz intensidad".

Con una fuerte evocación y cálidos vivas a Don Santiago Remón y Cajal y a sus mejores discípulos y continuadores se dió por terminado el acto.

Me place, no abstante recoger, como acertado colofón, dos anécdotas, una presenciada por mí y otra que me fue referida por un médico amigo. La primera fue así de expresiva. Estando tomando una cañas en el bar del Colegio, a renglón seguido del homenaje, se acercó al Doctor Lorente, un tanto aparatosamente, cierto colega suyo de Madrid y, pretendiendo abrazarle, le dijo: "¡Hay que ver el tiempo que hace que no te veo!"

"El mismo tiempo que yo a tí, le replicó Lorente: Desde que me tuve que exiliar de España."

"¿Y que te haces por Norteamérica?"

"Ya lo sabrás: honrar a España, consagrado por entero a la Histología, como en otras labores también importantes realizan bastantes cerebros hispánicos."

Con el paladeo de tan maña lección aún en los labios, tuve la satisfacción de oír a un compañero del señor Ochoa Albornoz el siguiente relato :

"Cuando de vuelta de Norteamérica visitó Ochoa por primera vez Lúarca, su pueblo natal, estaba yo allí ejerciendo la medicina, y, ciertamente, me desagradó verle aparecer, rodeado del Gobernador de Oviedo y algún otro capitosté falangero; pero, apenas varias "mulleres", al reconocerle, exclamaron ¡pero si es Severo Ochoa!... El les dijo :

"¡Os acordáis de mí!, pues yo os llevó aquí, -señalando el corazón-; y también llevo aquí aquello", marcando con su dedo hacia el altozano, donde se sitúa el cementerio, en el cual sacrificaron a muchos paisanos de él los dichosos nacionales, en cuanto dominaron aquel pueblo.

Y añadido yo, si unimos a ese rasgo lo que sucedió en Madrid en una de las conferencias dadas por Severo Ochoa Albornoz en Investigaciones Científicas, la única a que se le ocurrió asistir a Franco, queda bien aureolada la estampa de ese prócer de la inteligencia.

Se corrió por todo Madrid -y lo pudimos confirmar por mediación de algunos conocidos serios que estuvieron presentes- que el digno Premio Nobel de Ciencias empezó de esta manera su Conferencia: "Señoras, señores: Como el tema es muy denso y el tiempo de que dispongo no es mucho, no puedo andar con preámbulo alguno. Diseñaré, pues, en la pizarra el croquis de lo que pienso desarrollar". Así lo hizo y continuó su disertación con una gran serenidad y aplomo, aunque Franco se retiró pronto.

Aproveche estas líneas, mi querido amigo, como bien le parezca, y yo me daré por muy satisfecho con que le hayan hecho pasar un buen rato.

Mis amistosos respetos al Sr. Presidente de la República; un cariñoso saludo a cuantos ahí colaboran en la Causa Republicana y para Vd. un abrazo.

R.S.M.
rubricado